

la voz de los universitarios

# Alma MATER

No. **588**

2020

Mayo  
Junio



**ESO,  
HABRIA  
Q' VERLO**

## NUESTRO CREDO

El 2020 está siendo, a la fuerza, un año diferente. El nuevo coronavirus llegó para cambiarlo todo: rutinas, celebraciones, clases, las tesis, los trabajos, la tranquilidad. Han sido semanas de riesgos, de preocupación, de quedarse en casa, de cambiar las prioridades, de agradecer a nuestros médicos y de conectar con nosotros mismos, en medio del aislamiento.

La revista **Alma Mater** y el equipo detrás de ella, no ha estado exento de esa realidad: el virus ha modificado nuestros estilos de trabajo y vida. Pero hemos decidido, a pesar de ello, no dedicar este número a la pandemia. En definitiva, es una

historia que aún no acaba. Tiempo habrá para volver otra vez con ese tema. Además, aunque podrás contar con nuestra versión en pdf desde principios de mayo, no sabemos cuándo la actual crisis, que paraliza al país, permitirá que nuestro impreso llegue a tus manos.

Eso sí, para no irnos completamente en blanco, te dejamos un texto que intenta arrojar luces sobre lo que será el mundo cuando todo pase. También, gracias al fotógrafo cubano radicado en Argentina, Kaloian, le pusimos un poco de humor a la cuarentena. «Spoiler Alert»: el fotorreportaje de nuestras páginas centrales, es algo que definitivamente no te puedes perder. Aunque no lo creas, todas las versiones de uno mismo pueden salir en la foto.

Más allá del virus absurdo, podrás encontrar un poco del arte de May Reguera; la historia de una pareja

que se robó los aplausos en el último Premio Calendario; una divertida crónica sobre lo que realmente se esconde tras el deporte universitario y un texto acerca de Bad Bunny, cantante de trap con quien no existen los puntos medios: lo amas o lo odias.

Ahora bien, como mismo escogimos escapar a la pandemia que por estos días preocupa y obsesiona, queremos que esta edición sirva para recordar a un hombre que marcó nuestras vidas y a Cuba para siempre: Juan Padrón. La muerte del creador de varios de los mejores animados hechos en esta Isla llegó en días de crisis. No quedó más remedio que posponer el homenaje. Aquí va nuestro respeto y admiración: Elpidio Valdés será el protagonista y narrador de esta entrega de **Alma Mater**. No pierdas de vista los pies de páginas.

**A.M**

## A PROPÓSITO DE CIERTAS (Y MUY ACTUALES) POLÉMICAS CULTURALES / P. 3

## MAY REGUERA. LIBRE / P. 4

Por Yoandry Avila Guerra

## ¿QUIÉN LE PONE EL CASCABEL AL LÁTIGO? / P. 6

Por Nemo

## ASIMETRÍAS / P. 7

## FOTOGALERÍA / P. 8

## CUANDO TODO PASE / P. 10

Por Arnaldo Mirabal Hernández

## LAS CLAVES DE UN TRAPERO TONTO / P. 11

Por Max Barbosa Miranda

## CIENCIA, TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD / P. 12

## «LA HISTORIA» / P. 13

Por Jorge Alfonso Pita

## CRÓNICA DEL PERDEDOR / P. 14

Por Mario Ernesto Almeida Bacallao

## SUDAR LA TINTA / P. 16

**Director**  
Armando Franco Senén

**Dirección editorial**  
Oday Enríquez Cabrera

**Dirección creativa**  
Víctor Carralero Sánchez

**Dirección multimedia**  
Max Barbosa Miranda

**Redacción**  
Jorge Sariol Perea  
Rodolfo Romero Reyes  
Dainerys Mesa Padrón

Yoandry Avila Guerra  
Martha Leyda Cruz Sánchez

**Corrección**  
Verónica Alemán Cruz

**Diseño y realización**  
Víctor Carralero Sánchez  
Claudia Hernández Cabrera

**Fotografía**  
Elio Mirand

**Web master**  
Maricela Facenda Pérez

**Secretaría de redacción**  
Mairelys González Reyes

**Equipo de comunicación**  
Melissa Ayala Garriga  
Jorge Alfonso Pita  
Claudia Bravet Ramírez  
Laura Patricia Ruiz Ledón

Prado no. 553 esq. a  
Teniente Rey, La Habana  
Vieja, La Habana, Cuba.  
CP 10200.

**Telf.:**  
+537 862 98 75 / +537 866 54 91  
+535 216 67 61

**e-mail:**  
almamaterrevista@gmail.com  
almamater@editoraabrill.co.cu

**http://www.almamater.cu**  
**Facebook:** Revista Alma Mater

**Twitter:** @Rev\_AlmaMater

**Instagram:** Revista Alma Mater

**Telegram:** Revista Alma Mater

**ISSN** 0864-0572

Casa Editora Abril.  
La Habana Vieja, La Habana, Cuba.  
CP 10200.



mayo  
junio  
2020  
Portada  
CARRALERO

# PROPÓSITO DE CIERTAS (Y MUY ACTUALES) POLÉMICAS CULTURALES

**A**bandan en Cuba las polémicas sobre temas artísticos y literarios, o más bien sobre la proyección social, económica o política de esos temas, sobre el entramado que genera la cultura (el debate exclusivamente consagrado a los problemas inherentes al acto creativo, a la teoría del arte, no cuenta con tantos ámbitos de socialización, ni origina tanta repercusión).

Las redes sociales son el espacio donde se dirimen muchas de estas discusiones. Y también sabemos que son terreno abierto a la exploración de disímiles motivaciones, «profundidades» y vocaciones.

La política cultural de la nación ha sido puesta una y otra vez —explícita o implícitamente— en el centro mismo de las polémicas, pues muchas de las situaciones que se debaten parten de la aplicación efectiva de esa compleja armazón de valores, concepciones y reglas.

Pero de la política cultural se habla muchas veces sin conciencia clara

de cuáles son sus presupuestos fundamentales. Porque esa política no cuenta con un documento definitivo, más allá del marco legal en el que se sustenta.

Las célebres «Palabras a los intelectuales» que pronunció Fidel Castro en los primeros años de la Revolución han sido erigidas como puntal señero de esa política; ciertamente, allí están las esencias del sólido movimiento cultural que propició el proceso revolucionario; se pueden aprehender determinados conceptos y también vislumbrar posibles objeciones.

Pero las circunstancias han cambiado. Y la interpretación más o menos literal de muchas de esas ideas han originado arduas disputas, que todavía persisten.

La política cultural de la nación tiene que ser inclusiva. Defiende, representa, articula y garantiza un ejercicio creativo plural, que obviamente debe asumirse como un todo complejo, pletórico de contradicciones. Lo contrario sería

- ▶ Censura de un beso entre dos hombres en una película transmitida por el programa *Pensando en 3D*.
- ▶ Aplicación del Decreto 349 sobre la circulación de la cultura.
- ▶ Exclusión de materiales de la Muestra de Jóvenes Realizadores.
- ▶ Declaraciones sobre racialidad del historiador del Ballet Nacional de Cuba (en programa televisivo *Con dos que se quieran*).

asumir al arte y a la literatura como puro ornamento, o a partir de su mera «funcionalidad».

El debate público que origina ese proceso ahora mismo no suele estar a la altura de sus implicaciones sociales y políticas. Se ha banalizado en buena medida ante el impacto creciente de los ámbitos más «democráticos» de discusión.

Ignorarlos es un sinsentido. Es erróneo subestimar su alcance y repercusión, o incluso sus aportes. Pero hace falta legitimar espacios para un debate inteligente, que partan de una sólida argumentación, que se sustenten en una clara vocación ética.

Un debate de altura es lo que hace falta, ajeno a descalificaciones, groserías y devaneos frívolos. Esa sería la contraparte del aluvión irreflexivo que llega desde las redes... y puede consolidarse también desde las redes mismas. ■

***¡Este, hombre, que vais a matar a uno aquí adentro!***



# L MAY LIBRE

Por Yoandry Avila Guerra

Fotos: Cortesía de la entrevistada

Como actriz, modelo, directora de audiovisuales y fotógrafa se desempeña Maydely Pérez Reguera (May Reguera) en el universo artístico. Amante de lo colorido y del cine asiático (especialmente de los filmes de animación del director japonés Hayao Miyazaki), May intenta, con gran énfasis desde la fotografía, dejar plasmados en su creación los mundos que atesora.

Inaugurada a finales de 2019 en la Galería Taller Gorría, su exposición *Libre* dio y aún da mucho de qué hablar. De su pasión por representar y sobre los universos que la habitan, compartió la artista con **Alma Mater**.

\*\*\*

Había una vez una niña que en cuarto grado de la enseñanza primaria montaba y dirigía coreografías de baile para los matutinos y actividades en su escuela. Vivía en Cruces, un pueblo cienfueguero a unos 32 kilómetros de Santa Clara, capital de la provincia Villa Clara. Su sueño era ser bailarina. Sin embargo, sus problemas lumbares vinieron a cortar desde temprano ese camino.

«Me pasé para un grupo de teatro que había en el pueblo porque sí me gustaba mucho actuar. Representar para un espectador. En la secundaria dijeron que iban a hacer exámenes para la Escuela de Arte en Santa Clara; y los aprobé».

A la altura del segundo año en la academia villareña se trasladó a la Escuela Nacional de Arte (ENA) en La Habana. La ciudad se le hacía inmensa, misteriosa. La dinámica de los primeros días de clases le provocaba tal cansancio, que durante el viaje de regreso a casa se quedaba dormida en las guaguas.

«Empecé a ver cine y teatro de manera sistemática cuando vine para La Habana. En mi pueblo no había grupos como los hay en Santa Clara. Mi vida cultural comenzó de verdad cuando llegué aquí. El cine de Cruces dejó de funcionar permanentemente cuando era niña y, cuando lo hacía, lo que veía era *Lolek* y *Bolek*».

«Mi primer maestro en la capital fue Fernando Hechavarría, que es un profesor espectacular. Un tipo elegante. Creo que fui muy afortunada en ese sentido, porque él nos ayudó a que hubiera armonía grupal entre nosotros, a que no me sintiera menos. Pero sí, fue un cambio brusco y tuve que esforzarme mucho para tratar de superarme».

Luego de la ENA, vinieron las pruebas para ingresar al Instituto Superior de Arte (ISA). Esa primera vez no las aprobó. Tras la experiencia, May se volcó por completo al teatro, donde estuvo trabajando por tres años hasta que decidió presentarse de nuevo a los exámenes.

«Realicé la universidad por la modalidad de Curso para Trabajadores. Hacía teatro para adultos y para niños y, en paralelo, llevaba la escuela que era una semana al mes. Me gradué y me mantuve haciendo teatro por cuatro años más. La Habana me preparó al cambio, fue bueno para mí, pues

aprendí que nada es permanente y también a encontrar estabilidad en cualquier ambiente».

\*\*\*

La niña del pueblo llamado Cruces tenía un abuelo, cuyo mejor amigo poseía una cámara fotográfica Polaroid. Amado Sosa se llamaba «el señor canoso». A la niña le parecía un mago que dibujaba al instante, en una foto, los paisajes y personas que tenía delante. La niña pronto tuvo una cámara de rollos, jugaba a hacer retratos y autorretratos, sus primas y amigas eran sus modelos más frecuentes.

«La primera cámara que tuve en La Habana fue una 1000D. Graduada de la ENA comencé a tomar fotos a mis amigas, porque el trabajo que tenía no cubría mis expectativas ni las de ellas. Así surgió *Telón*, mi primera serie fotográfica. Nunca tuve la idea de fotografiar personajes, sino actrices representando personajes. La luz era dura, muy teatral; una pared negra que pinté en mi cuarto. Le di una heroína de la mitología griega a cada una, les contaba sus historias y plasmaba sus reacciones. Tomé una instantánea de cada sesión para la serie».

«Modelando llegué a la revista *Garbos*. Vieron uno de los retratos que le había tomado a una amiga de La Colmenita cuando cumplió 15 años. Me invitaron a hacer fotos y dije que sí. No tenía idea de si podría con aquello, pero acepté y ahí estuve unos años, a tiempo completo».

## ¿Qué retos impone tratar de establecer un sello propio en la fotografía de modas?

«A la hora de enfrentarme a una sesión de fotos, estudio quién es esa persona, qué hace, qué le gusta, cuáles son sus inspiraciones como artista, y a partir de ahí encontrar algo particular o mostrar una faceta de ella nunca antes vista. Cuando tienes claro qué te gusta y qué no, ahí se puede ir definiendo eso que todos llaman sello».

«Me gustan los colores y el movimiento, que son muy de la moda. También la acción, como soy actriz pienso que es importante para contar una historia. Me importa que la persona se vea viva, pensando en algo particular. Hay un momento de diálogo de relajación, de entendernos».

«Aunque admiro bastante la fotografía documental, más que salir a la calle y retratar cosas que todo el mundo ve, me gusta crear una realidad en la que yo quiero creer. Irme a una locación y, si tengo que pintar una pared para recrear un universo, pintarla».

## ¿Son las personas el leímotiv de tu obra más reconocida?

«Sí. Las personas cuentan desde la emoción, desde la humanidad de expresar estados. Me importan e interesan más las historias humanas, las preocupaciones de la gente».



«Depende también de cómo me siento respecto a alguna situación y cómo lo exteriorizo. Hay personas que en mis obras se vuelven muchas “May” que están intervenidas, igualmente, por lo que ellas aportan. Pasa con los personajes en la actuación».

### ¿Cuáles son las potencialidades de las redes sociales para los jóvenes creadores?

«Llegué a las redes sociales por la falta de espacios para mostrar mi obra en galerías. Se volvieron un mecanismo fundamental en mi trabajo. Fueron el escenario en el que me di a conocer, y en el cual empecé a encontrar gente interesada en mi quehacer. Cualquier convocatoria que haga allí, pues no hay fallo, son exitosas en ese sentido. Creo que son plataformas que poseen muchas potencialidades mientras seas sincero y apasionado con lo que muestras».

\*\*\*

Había una vez una niña fantasiosa que creció amando películas animadas cuyas protagonistas eran mujeres y muchachas fuertes. La niña se hizo grande y desterró de su vida estereotipos y etiquetas. Un día, en que ya era una reconocida artista del lente en la isla en que vive, subió a Instagram un autorretrato. Los algoritmos de la red social la censuraron porque en la foto se mostraban los pezones. Esa fue la génesis de *Libre*.

«No sabía que los pezones femeninos eran vistos como contenido que va en contra de las leyes de la plataforma. Nuestros pezones que amantan y dan vida son censurados, son ofensivos y los de los hombres no. Entonces *Libre* se pensó como una serie de 100 mujeres que mostrarían sus pechos, a modo de un grito de nosotras somos libres, de sí podemos.

«A medida que fue pasando el tiempo transité hacia otros puntos de vista. En algún momento me di cuenta que, con respecto a los extremos, una lucha se convierte en injusta. Entendí que si queríamos tener los mismos derechos que los hombres, teníamos que ponerlos en el mismo espacio. En ese momento inserté hombres en la exposición. Luego abrí más aún el diapasón, pues entendí que no se debía limitar a color de piel, preferencia sexual...

«Publiqué una convocatoria abierta en mis redes sociales. Expliqué que era una serie que hablaba de inclusión, de libertad, de mostrar nuestros cuerpos sin filtros. Un montón de personas me escribieron.

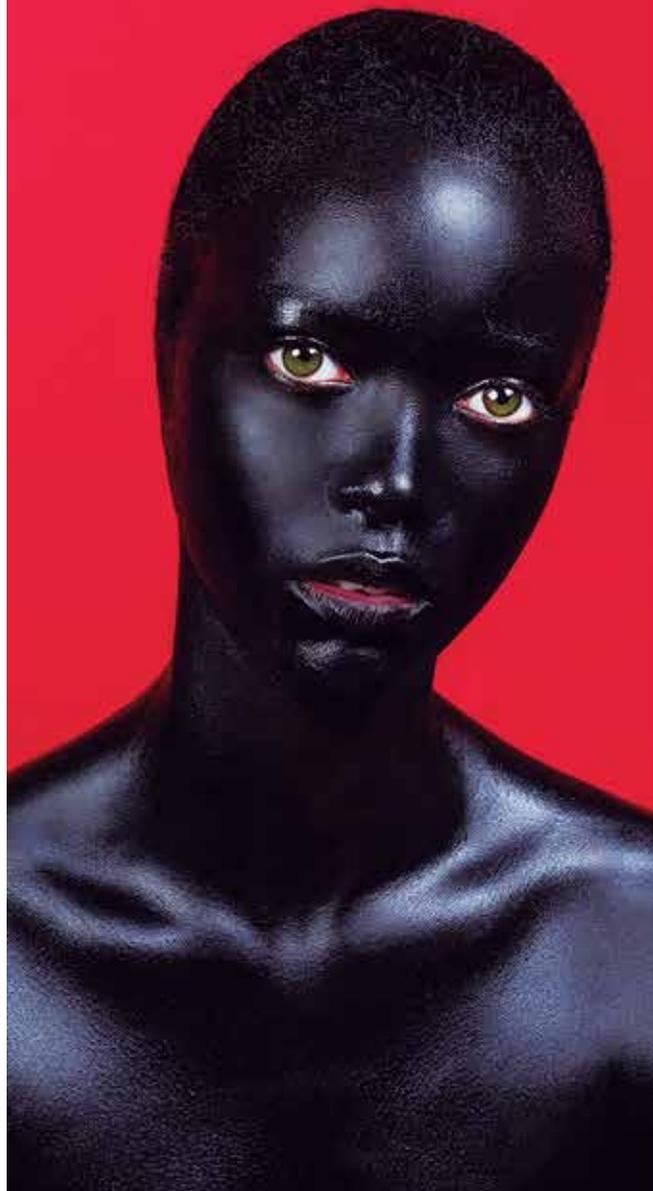
«Resultó un proceso intenso. En cada sesión de fotos les pedía a las personas que pensarán en un momento de sus vidas en el que se hubieran sentido muy disminuidas por alguien o algo. Y luego, que pensarán en desprenderse de él, desde la tranquilidad de aceptarse como uno es, y desde el convencimiento de no permitirle a nadie nunca más algo como eso».

### ¿Y de qué se desprendió May Reguera?

«Debido a la exposición saqué el estudio de mi casa hacia otro sitio. No me estaba liberando de nada, al contrario. La gente estaba viniendo aquí, se estaban desprendiendo de cosas y caían sobre mí, sobre mi espacio, sobre mi casa. Me sentía cargada.

«Hubo días en que, con el portal lleno de gente, tuve que entrar al baño a llorar porque era demasiado. Sola, en un cuarto con el fondo negro, todo lo contrario a lo que busco en mi fotografía. Estaba mirando por un túnel oscuro a una persona que

*A la hora de enfrentarme a una sesión de fotos, estudio quién es esa persona, qué hace, qué le gusta, cuáles son sus inspiraciones como artista, y a partir de ahí encontrar algo particular o mostrar una faceta de ella nunca antes vista. Cuando tienes claro qué te gusta y qué no, ahí se puede ir definiendo eso que todos llaman sello.*



intentaba desprenderse de algo que le dolía. Un día, terminando con la última persona me dio fiebre, me enfermé. Tuve dengue.

«Sinceramente, aunque fue un año difícil para mí, siento que también gané. Me sentí recompensada. Fue como dar luz a algunas personas. No sé cómo explicarlo sin que suene muy romántico: en medio del caos dejé de verme en el centro a mí misma y comencé a pensar en el caos de otra gente, dejé de pensar en todas las cosas malas que me estaban pasando».

### Ya expuesta *Libre*, no ha estado exenta de cuestionamientos de todo tipo, entre ellos su autenticidad. Como creadora, ¿cómo asumirlos para que gane la obra que se convierte entonces en el discurso del artista?

«Tiene todo el sentido que *Libre* genere cuestionamientos y censura. De hecho, durante todo el proceso de creación estuvo rodeada de ello. Conseguir apoyo no fue fácil. Pero *Libre* nació, y es la mayor muestra de que se puede hallar luz en la sombra. Mientras mayor censura se genere, mayor se hará *Libre*.

\*\*\*

Hubo una vez una muchacha a la que acusaron de extranjera en su propia tierra. Su «pinta» no comulgaba con los estereotipos de guajira que tenían los directores de los castings televisivos a los que iba. Una y otra vez la negativa a papeles en la pequeña pantalla; una y otra vez, hasta que un director de cine estrenado en la realidad de las telenovelas nacionales rompió la maldición.

Como Ivet, entre otras cosas madre de una niña de cinco años, veremos a May Reguera en la producción televisiva que lidera Lester Hamlet.

«No me lo esperaba. Lester me escribió y le contesté: “Si tú crees que lo puedo hacer, confío en ti”. Me decidí sin leerme el guion. Ha sido una locura porque yo no estoy dedicada cien por ciento a actuar, y eso me deja menos tiempo para estudiar las escenas, mi personaje. Al menos haré feliz a mis padres y abuelos.

«Ivet está casada con un muchacho que fue deportista y que por una lesión no pudo continuar. Ya verás los conflictos que tienen. Mi mejor amiga en la novela es Isabel Santos. Estoy preocupada por cómo el público pueda asumir mi personaje. Algunos de los actores del equipo me dan chuchos sobre eso. Ella hace varias cosas que chocan con lo que la mentalidad machista acepta de una mujer».

Recientemente, como directora, acaba de estrenar *Madre*, su tercer video clip. La pieza, de la cantante Yanet Valdés, es un canto a la deidad yoruba Yemayá, en la que de un modo sensorial se va entretejiendo una historia con la sumatoria de muchas imágenes.

En el mundo de la fotografía artística *Rojo* constituye el gran proyecto que encauza para este 2020 los esfuerzos de May. Una serie con diseño y vestuario teatral que por la logística necesaria pretende cocinar a fuego lento, e inaugurar en diciembre: «Me mantendré participando en las colectivas que me inviten y que me interesen los criterios que manejan. También, trabajando en el estudio con los clientes». ■



## ¿QUIÉN LE PONE EL CASCABEL AL LÁTIGO?



A Víctor Carralero,  
a Yuset Sama  
y al resto de esta  
singular cofradía.

No bastan habilidades para los trazos y las grafías; tampoco estudiar cuatro o cinco años y alcanzar el título universitario; consumir centenas de tutoriales puede resultar un ejercicio estéril. Así es amigos, nada es suficiente. Para ser un buen diseñador o una buena diseñadora hay que dominar el arte de la guapería.

No confundir guapería con violencia. Si uno observa detenidamente, la mayoría de las personas que estudian diseño no suelen ser grandotes ni violentos. Más bien todo lo contrario. Eso sí, son guapos, o al menos se rigen por las reglas que determinan los ambientes guaposos.

Como toda persona de respeto, demarcan siempre sus límites. Solo que utilizan para ello una rara unidad de medida: los píxeles. Las cosas deben estar en su justo lugar, ni un pixel más a la derecha, mucho menos a la izquierda. Se ofenden con solo escuchar que algún elemento queda pixelado.

Los diseñadores verdaderamente «durakos» —en este caso usamos el vocablo como derivado del adjetivo duros— no suelen venir de una escuela

vocacional. Siempre habrá sus excepciones: Adrián Berazaín, el Yoyo Ibarra, por eso se dedican a la música. Diseñador que se respete adquirió parte de su areté en «Ceiba 7», en «Comandancia» o en algún pre rudo del municipio Alquizar.

Sin mucho alarde defienden «la rutina» o, al menos, «su rutina». Esa de dormir las mañanas, llegar tarde a los lugares, casi nunca entregar en tiempo y pasar largas horas de la madrugada trabajando o jugando FIFA. Son seres nocturnos, como Batman.

Prefieren el lenguaje barriero: hacen «pinchas», no trabajos; «descargan», no ilustran... y así sucesivamente.

Tienen claras sus jerarquías, de ellas hay una que prefieren: están por encima de cualquier informático; aunque en el gremio adversario piensen exactamente lo mismo.

Son claros, tajantes. Un guaposos no invierte el tiempo inventando justificaciones. Te dicen: «Me quedé dormido, ¿y qué?»; «no pude terminar el trabajo. Tuve que llevar a la perra al veterinario»; «la musa no bajó»; así de sencillo.

En lo que un obrero, campesino, científico o programador, intenta explicar las causas de su incumplimiento con el plazo previsto, ellos te dicen: «para ser te sincero, se me olvidó».

Sus frases son ocurrentes y dejan claro que no se dejarán meter el pie. Los que trabajan en **Alma Mater** pegaron un cartel que es una joya: «Dios y los diseñadores hicimos un trato: él no diseña y nosotros no hacemos milagros».

Las personas de ambiente no dudan, siempre tienen las cosas claras. En lo que un periodista o historiador puede debatirse entre si pertenecen o no al gremio de los intelectuales, los diseñadores no pierden el tiempo en debates sin sentido, todos ellos y ellas, desde que estudian en el Isdi son artistas; el más modesto reconocerá que es, como mínimo, un artista incomprendido de su tiempo.

No se dejan agitar por nadie, menos por sus jefes. «El trabajo tiene que estar listo mañana». Te encaran con facilidad: «eso lo recibí el jueves, para el lunes no va a estar».

Ellos tienen una ventaja sobre ti: estudiaron varios años. Además, su entorno les agudiza la vista; ven mucho más allá. En lo que uno distingue rojo, amarillo y azul; ellos hablan del magenta como si fuera lo más elemental; conocen el ocre, el blanco roto, el azul prusia, el marfil...

Su especialidad en la guapería es la violencia psicológica subliminar; algo que casi raya con el *bulling*. Uno va, les explica una idea, el concepto —creyendo ingenuamente en la aña ley de que el cliente siempre tiene la razón— y ellos escuchan atentos, en silencio, como si te estuviesen haciendo caso; al final, harán algo distinto por completo. Y cuidado, infeliz mortal, si se te ocurre enfrentarlos y manifestar alguna inconformidad con la entrega final de su trabajo. Te miran a los ojos, como si quisieran intimidarte, y te contestan con alevosía: «No te pongas bravo, mi hermano, pero aquí las soluciones gráficas, las encuentro yo». ■

## BALLENAS

I  
 en mi cama  
 cada mañana me levanto con la sensación de que  
 soy el capitán Ahab  
 con las ganas furiosas de domesticar una ballena, la  
 más grande,  
 la mejor de todas

en la parada  
 me percato que soy solo un pez más dentro de todo  
 el oleaje

II  
 busco a Moby Dick no para matarlo,  
 mis manos apenas lo atacarán con un arpón  
 que vale un peso moneda nacional,  
 pero Moby nos obvia  
 sigue de largo, como si fuésemos nada  
 nosotros que parecemos  
 pececitos esperando que su gran boca nos devore

## ESBOZO A LA SEGUNDA LEY DE NEWTON

Si quieres medir mi fuerza,  
 multiplica la masa del cuerpo  
 que cae impulsado  
 por tus manos.

Si quieres saber la aceleración  
 con la que me desprendo de ti,  
 divide la fuerza de tus acciones  
 entre la masa de lo que te alimenta.

Si te interesa  
 solo la velocidad de lo que dices,  
 multiplica el desplazamiento de tus palabras  
 con el tiempo que demoras en pensarla.

Por último, no expreses  
 en Newton,  
 lo que por ley natural  
 debe ser Manzana.

## PABLO G. LEONART

(Matanzas, 1995)

Estudiante de Periodismo. Poeta y narrador. Miembro de la AHS y del Club de Investigaciones Premio Casa Víctor Hugo. Egresado del Centro de Formación Literaria «Onelio Jorge Cardoso». Premio Quijote de poesía otorgado por la Universidad de Oriente. Premio del concurso de minicuentos «La cola de la serpiente» otorgado por la filial de la Uneac en la provincia de Matanzas en dos ocasiones, 2015 y 2019. Premio Aldabón de poesía 2019 con el poemario *Habitantes de Marte*. Tiene publicada la plaquette 1995 que contiene el poema homónimo premio del concurso-debate José Jacinto Milanés 2019. Aparece en la antología *La ciudad dormida. Jóvenes narradores matanceros*. Ha colaborado con la revista *Matanzas*.

## CATEDRAL

siete millones de años después que desaparezca  
 la especie humana,  
 las fachadas de Notre Dame (nuestra señora,  
 tuya y mía)  
 serán un macizo de piedra  
 como cualquier piedra común  
 que de niño utilizábamos  
 para construir mundos diferentes (al mío y al tuyo)  
 y los hombres que vendrán después de los hombres  
 soñarán con dioses más terrenales  
 y de esta civilización solo quedará  
 una sensación de inercia

## MET-LOVE-FOSIS

B.K se enamoró de una vaca.  
 Por la misma fecha yo me había enamorado de una  
 mantequilla.  
 La relación con la vaca no resultó del todo muy bien  
 para B.K. La vaca constantemente le exigía la luna:  
 muun muun muun  
 B.K terminó por matar a la vaca. Por supuesto B.K  
 acabó preso.  
 En aquellos días yo me comía mi mantequilla. Dejé de  
 gustarme su forma inconcisa, a veces blanda, a veces  
 dura; como si incubara algo en su interior.  
 Yo, igual, terminé preso.  
 B.K y yo compartimos celda y hablamos de nuestros  
 amores.  
 B.K se lamentaba porque nunca vio a su vaca conver-  
 tida en luna.  
 Yo me lamentaba porque nunca vi a mi mantequilla  
 convertida en mariposa.



# MÁS DE UN KALO HABITANDO POR AHÍ



## LA GOZADERA DE KALO

(Décimas de Alexis Díaz-Pimienta)

Kalo el fumador ahuma  
Su casa en tierras extrañas.  
Hoy habrá Palmas y Cañas  
Y la nostalgia se fuma.  
Resta miedos, pero suma  
Melancolía sincera.  
Se ha puesto la guayabera  
Roja que heredó del viejo  
Y grita frente al espejo  
¡Se formó la gozadera!  
Kalo el borracho es feliz.  
Bebe ron y eructa versos.  
Hace tremendos esfuerzos  
Por no olvidar su país.  
El ron nutre su raíz.

El ron su tono atempera.  
Se ha puesto la guayabera  
Blanca que de Cuba trajo  
Y se anima... ¡Qué carajo!  
¡Se formó la gozadera!  
Kalo el guitarrista toca  
rock, son y punto guajiro.  
Tiene trabado un suspiro  
En la punta de la boca.  
Él mismo se autoprovoca  
Y acaricia la madera.  
Se ha puesto la guayabera  
Azul que le gusta tanto  
Y grita entre canto y canto:  
¡Se formó la gozadera!  
Kalo el fotógrafo trata  
De parecer natural  
Pero algo le sale mal,  
Esa postura lo mata.  
Tiene vocación innata  
De fotógrafo, una fiera...  
Se ha puesto una guayabera  
Que va a tono con su piel.  
Y grita a coro con él:  
¡Se formó la gozadera!

Kalo y Kalo y Kalo y Kalo,  
Enguayaberados todos.  
Hablando hasta por los codos  
En su propio autorregalo.  
Kalo, que fumar es malo.  
Kalo, vaya borrachera.  
Kalo, vaya gozadera.  
Kalo, una fiesta de madre.  
¡Qué kalamidad, compadre!  
¡Yo ni tengo guayabera!

**C**uando era muy pequeño, como casi todos cuando no levantábamos un metro del suelo, tuve un amigo invisible. Aunque ahora que pienso y en medio de un proceso de construcción patriarcal pudo ser amigo.

En fin que ahora, en cuarentena, al borde de los 40 y con 1.82m de altura, después de una semana sin salir de mi casa (imaginarán lo que eso será para un fotoperiodista) me acompaña «mí mismo» o varios «mí mismo».

Y también en cuarentena el poeta Alexis Díaz-Pimienta, Quijote sublime de la décima y el repentismo, me honra con sus versos en cada entrega de esta saga «Kalo vs Kalo (Mí mismo)».

Y esto se pone bueno mi gente porque somos dos cubanos, como muchos otros, que le hacemos frente a la pandemia creando: el súper poeta cubano desde Sevilla, España; y yo, un humilde escudero fotográfico y «Mí mismo», reclusos en La Plata, Argentina, en medio de este divertimento. Aguántate pandemia que te pasamos por arriba! ■



# CUANDO TODO PASE...

Cuando pase este tiempo de aislamientos y contagios entenderemos de una vez cuán frágil es la existencia humana, cuán necesaria una sonrisa oportuna que deshaga sinsabores, y que nunca vale la pena demorarla. Detenernos unos minutos a disfrutar los pequeños detalles sin mirar el reloj nos regalará el tiempo necesario para agradecer a la vida poder admirar cada segundo que la naturaleza nos regala. Pensar en el tiempo que perdemos en cosas sin importancia nos hará valorar cada instante.

Cuando todo pase nos sentiremos realmente libres, aunque recorramos el mismo trayecto diario. Los edificios nos mostrarán detalles novedosos donde solo veíamos la fachada monótona de siempre. Un parque volverá a ser ese lugar que tanto nos atraía de pequeños, y queremos ser por un momento aquel niño sonriente que se deja caer por la canal. El banco vacío donde hasta ayer se sentaban los abuelos nos hará apreciar el valor de las canas y le daremos la debida importancia a los años vividos. Las arrugas nos parecerán un hermoso atributo que dignifica a nuestros mayores.

Como nunca antes sentiremos el cálido estrechón de manos, el abrazo del amigo, el beso de la amada. Planificaremos menos, acometeremos más, y crecerá el resquemor por los proyectos a largo plazo. Descreeremos un tanto del futuro y el presente será disfrutado en su justa medida. Los sentimientos nobles, esos que motivan siempre a las almas buenas, como la de los miles que integran nuestro personal de salud que tanta admiración merecen, nos henchirán el alma de orgullo.

Ya llegará el día que mostraremos nuestro rostro pleno, y hasta puede

sucedir que se nos escape una sonrisa a un desconocido, que no lo será tanto, porque los tiempos difíciles unen. Cuando todo pase, el mundo será otro, Cuba tampoco será la misma. Como siempre, abundarán los desmemoriados y los de mala fe, mas sé, que muchos serán los agradecidos ante la entereza de este pueblo y sus líderes, como grande será el orgullo de sabernos cubanos. ■



# LAS CLAVES DE UN TRAPERO

## TONTO

Por Max Barbosa Miranda  
Ilustración: Yuset Sama

**B**enito habla feo, sucio, es violento, es vulgar; quizás porque así se conversa en las calles de Vega Baja, donde nació. Quizás, porque comenzó imitando a Vico C para escribir. A fin de cuentas, Vico es uno de sus ídolos; uno de esos que —como Benito— prefieren decir en voz alta lo que otros dicen bajito.

Entró a la secundaria cuando el reguetón ya había atravesado el Mar Caribe: de Panamá a Puerto Rico, y de ahí a las comunidades latinas del mundo entero. En aquel tiempo en que los detractores del trap ganaban varios Grammy Latino, llenaban estadios y provocaban que más de una abuela prohibiera aquella «música del demonio» a sus nietas.

Por entonces, él aún no era el de hoy. Eso vino después, con Luián y los Mambo Kings como mentores y representantes. Ahí sí Benito Antonio Martínez Ocasio perdió su nombre para siempre. Se convirtió en Bad Bunny, un fenómeno que puede no gustarte, pero al que no puedes ignorar.

Cuando yo lo conocí, era una de las apuestas más prometedoras del género en español. Mis estudiantes en la universidad no paraban de repetir sus letras hasta en conversaciones académicas. Entonces tuve que aprender de él, de su música y su extravagancia, para poder dialogar con «la Generación de Instagram».

Para mí, era un idiota. Aún lo es. Lo peor es que él lo sabe; lo mejor, que no lo oculta. Y no ha hecho nada nuevo, nada que no hayan hecho otros: se pinta las uñas, usa ropa ridículas y ridículamente caras, se llama a sí mismo «bobo», luce mal. ¡Ardides de la cultura pop! Pero tiene público, seguidores, mucha gente dando *likes* y esperando por su próxima movida en redes sociales. ¿Yo? También uno de ellos.

Creo que fue en San Valentín cuando me dejó prendado. «Amorfoda», video que lanzó en Youtube, alcanzó más de un millón de vistas en menos 24 horas.

La letra, igual de sosa que las anteriores: estribillo fácil sobre cuatro acordes al piano, un par de palabras altisonantes, líneas marcadamente infantiles. No obstante, el clip fue una joyita breve. Plano secuencia —real, sin corte detectable— con un montón de elementos codificados: la huida del pasado, la abundancia de la vida nueva, la indolencia de ese momento en que todo acabó para uno de los dos. ¿La clave del éxito?, cantarle al desamor en San Valentín. A fin de cuentas, estar solo y mal amado, depende de uno. Y los solos son más.

Desde entonces persigo sus «clásicos». Temas efímeros, pero pegadizos, rápidamente descartables. Pero Bad Bunny es una máquina de la industria cultural. Tras de sí hay un aparataje comunicativo que ha sabido moldearlo como un artista entendido en las lógicas del consumo, en los tiempos en que los medios tradicionales han quedado relegados a la cultura del *single*. Por eso, sabe cómo sorprender, a pesar de ser producto enlatado, a pesar del derroche de autotune para corregir su mala voz.

El lanzamiento de su álbum debut rompió las lógicas de distribución, hasta entonces, de su música. *X100pre*, se convirtió en la anunciación de que el Conejo Malo nos había cambiado para siempre al género urbano como lo conocíamos.

El disco se pinta solo como plataforma para el salto a la exploración de ritmos que vendrían después en su carrera. Tiene un par de invitados bien intencionados: Drake, como el corista que intenta versos en español para entusiasmar al público angloparlante; Diplo, quien pone al trap un sonido más digerible; El Alfa, con un flow dominicano casi de risas; Ricky Martin, quien hace un cameo que no aparece ni en los créditos. ¡Un disco con varias pistas memorables! Una de ellas, «Estamos bien», que ya anunciaba el interés político del cantante —real o de oportunidad— sobre la isla de Puerto Rico, tras la devastación que dejó el huracán María.

Pero sus dos genialidades fueron los clips de «Si estuviésemos juntos» y «Solo de mí». En el primero retoma al desamor el día de San Valentín. Esta vez tiene un halo sutil: tonos claros, añoranza de lo perdido y las claves que

le había dejado sacar —tiempo atrás— el videoclip de «Si te acuerdas», donde la tercera edad es protagonista. Para el otro video, buscó a una modelo trendy, que dobla el tema ante una cámara que se acerca, mientras el agresor invisible-macho-violento deja moretones en su rostro, hasta que ella lo detiene. Con eso se metió al bolsillo a quienes lo señalaban por la misoginia en sus canciones. También me ganó entre los suyos.

Por el camino, también vino el disco sorpresa junto a J. Balvin, guiado por dos exitosos y experimentados en la industria: Tainy y Sky. ¿El resultado? *Oasis*, una buena placa sonora con no tan buenos audiovisuales.

Por el camino, además, Bad Bunny conoció a Residente. Juntos le montaron guardia a Ricardo Roselló afuera de La Moraleja, y se subieron a los camiones con quienes pedían la renuncia del gobernador. Por el camino, vino *Callaita*, y el aval de compartir la escena con otros artistas de éxito: Marc Anthony, Jennifer López, Cardi B, PJ Sin Suela... Por ese mismo camino, febrero tuvo un día más y a las doce de la noche, salieron en Spotify los veinte temas de *YHLQMDLG*, su obra maestra hasta el momento.

Quizás ahí no están sus mejores canciones. Quizás la lista de invitados termina convirtiendo al fonograma en un escaparate para exhibir cuántas relaciones ha logrado en tan solo cinco años de carrera profesional. Quizás moleste la falta de modestia y la autorreferencialidad en los temas. Pero es indudable que tantos nombres en los créditos de producción hicieron bien su trabajo.

El disco está lleno de enigmas, de incógnitas: el niño de la portada y los videos, las referencias al suicidio, el modelo del perdedor como *leivmotiv*, la década del 2000. Pero sus videos son piezas claves para ganar adeptos. En «Ignorantes», por ejemplo, parejas interracionales, gays, lesbianas, heterosexuales conforman una historia coral que culmina con muchos besos, digna de su letra muy erotizada.

Antes de *YHLQMDLG*, ya Benito había dado muestras de que vive extrañando su adolescencia. En eso se parece a mí. De cierto modo, sus letras son posadolescentes, a pesar de sus 25 años. Pero, en este CD, el pasado es un pretexto para enganchar a las generaciones más adultas, a la mía.

Viaja a los orígenes sonidos de las marquesinas, o bonches, en Cuba. Re crea «Garota de Ipanema» con los 8 bits de Super Mario, a quien le copia el estilo en «Si veo a tu mamá». Armoniza el tránsito del dembow al dancehall, en una cúspide que se alcanza en «Safaera».

Alardea de lo que ha aprendido de otros artistas. Aclara conflictos con Anuel AA y genera otros al travestirse en «Yo perreo sola». Se para, de tú a tú, al lado de consagrados como Daddy Yankee, Arcángel, Jowell & Randy.

Va oscureciendo lo que se escucha. Pasa de mover la cintura, a la variante romántica del trap latino; de ahí al rap y luego a la estridencia del metal, para caer en un melódico final. Y una vez más, juega a su antojo. Te mantiene frente a la pantalla, pendiente a relatos inconclusos llenos de caos e irrealdad, mirando aparatos obsoletos y ambientes entrañables para los millenials.

A estas alturas, no logro adivinar qué más vendrá. Su música, fea, sucia, violenta, vulgar, buena o mala, ya importa poco. Solo quiero participar de esa habitación, donde no deja claro si se remite a su infancia o a los recuerdos colectivos que conectan a varias generaciones con sus múltiples historias. Como ya me atormenta, le escribo:

«Buenos días. Soy periodista, de Cuba. Quisiera entrevistarle para publicar en la Isla, donde tiene muchos seguidores. Un saludo y que siga cosechando éxitos».

Recibo un «Visto» como respuesta. Me siento frente a Youtube a esperar la próxima canción para dejarle otro *like*, uno más. ■



**¡Arriba caballero!. que hay mucho machete que dar todavía**



# PRE-HISTORIA DE UN «ELECTROSHOCK»

**A**nte la creciente aceptación global, la tecnología de vehículos eléctricos avanzará tanto o más rápido que el uso de la energía resultante de fuentes renovables.

Eso dicen los entendidos. Y si bien reconocen que solo el 3% de los vehículos comercializados en 2018 eran movidos por energía eléctrica, en lo adelante el crecimiento será exponencial: diez millones de esa modalidad andarán raudos por el 2030. El pronóstico para el 2040 es macizo: la mitad de los que circulen por el planeta serán eléctricos.

Sea cual sea la perspectiva, en Cuba se ha creado un grupo de trabajo para el diseño de políticas y estrategias de estudio, fomento y desarrollo del parque vehicular eléctrico<sup>1</sup>, con la idea de preparar infraestructuras, tecnología de apoyo, logística y la gestión que presupone.

La propuesta ya formula varios ítems<sup>2</sup>: facilitar su importación, sobre todo los que empleen batería de litio-hierro-fosfato, para ámbitos urbanos y suburbanos; en ómnibus, autos-taxis y motos. El grueso de la importación estaría en el transporte público porque amortizaría los gastos iniciales con relativa rapidez. Si la fuente principal para tal desarrollo es la importación, en consecuen-

<sup>1</sup> Presidido por el Ministerio de Energía y Minas e integrado —entre otras instancias— por el Ministerio de Finanzas y Precios, Citma, Cujae, la Unión Eléctrica, Aguas de La Habana —por la experiencia en la gestión de su parque vehicular eléctrico—, Etecsa y el Instituto de Recursos Hidráulicos.

<sup>2</sup> «Hacia una política sobre la introducción de vehículos eléctricos en Cuba». Ing. Ramsés Montes Calzadilla, director de Política y Estrategia Energética del Ministerio de Energía y Minas/ XII Congreso Internacional de Educación Superior, Universidad 2020. Grabación en archivos del autor de este trabajo.

cia, conviene autorizar que empresas extranjeras los importen también con beneficios arancelarios.

Al mismo nivel de la importación estaría el estudio de electrificación de todo el parque vehicular de combustión interna posible, con prioridad en la tecnología del eje trasero en el que van montado el motor y el controlador. Por extensión se promovería la compra de partes y piezas para ensamblaje por la industria nacional.

Dicho sea de paso, existen las modalidades híbridos e híbridos enchufables. Los primeros cargan el motor eléctrico con el de combustión. Los segundos son capaces de tomar, además, energía de la red eléctrica y tienen más autonomía. Aún así, siguen consumiendo combustibles fósiles y contaminando con la emisión de gases y ruidos. Es preciso un diseño adecuado de una red con diferentes capacidades de carga y ubicación conveniente, que será responsabilidad de cada entidad. El servicio, por definición, será de noche/madrugada y en caso necesario la instalación será por la Unión Eléctrica (UE) y se facturará según servicio.

En el cambio de paradigma juega un papel importante la universidad. La política que se arma propone que en el currículo de las ingenierías eléctricas —en la especialidad de Automática— y mecánica, además de los perfiles de economía y el diseño, la preparación tendrá que estar a tono con lo que viene.

Electrificar el transporte supone seguridad e independencia energética ante los vaivenes del mercado y los costos en la importación de los derivados del petróleo; erradicación de la emisión de gases contaminantes y la contaminación sonora; posibilidad no tan remota de utilización de energía a partir de fuentes renovables, en la vida diaria, abundante y poderosa.

La carrera por delante, con obstáculos y contrarrelaj, va a precisar de algo más que una política y mucho análisis situado, para saber a dónde vamos y en qué carro nos vamos a montar. ■

## RAZONES DEL CAMBIO:

### 1. Transporte automotor por combustión interna

- Modelos y marcas ya discontinuados
- El 77 % tiene más de 20 años de explotación
- Emplea 992 mil toneladas al año: 64 % diesel y 26 % gasoil

### 2. Costo de la tecnología

#### COSTO DE TECNOLOGÍA DE LITIO:

- 2010 = 1 kilowatt = 10 mil usd
- 2019 = 1 kilowatt = 156 usd

### 3. Red de carga nacional

#### NIVEL 1: NORMAL

- 3,6 kw/hora
- Estacionamiento nocturno

#### NIVEL 2: CARGA SEMIRRÁPIDA

- 22 kw/h
- Estacionamiento de instituciones y parqueos públicos

#### NIVEL 3: CARGA SUPERRÁPIDA

- Más de 22 kw/h
- Lugares públicos, autopistas y carreteras

## GLOSARIO

**Densidad energética.** Se expresa Watios-hora por kilogramo (Wh/kg) y es la cantidad de energía que es capaz de almacenar en relación a su peso. Es el parámetro que más influye en autonomía y prestaciones.

**Potencia.** Se expresa en Watios por kilogramos (W/kg) y es la potencia que puede proporcionar cada kilo de peso de la batería.

**Eficiencia de carga/descarga.** Relación entre la energía introducida durante la recarga y la que realmente entrega.

**Velocidad de recarga.** Es el tiempo que necesita una batería para recuperar toda su energía.



# LA HISTORIA

Por Jorge Alfonso Pita Ilustración: R.Lumpuy



**NO SE LO CREEN TODAVÍA: ELLA, MENCIÓN; ÉL, PRIMER PREMIO, AMBOS EN LA MISMA CATEGORÍA. EL BESO TRIUNFAL DE OJOS APRETADOS QUE SE REGALARON DISIPÓ TODAS LAS DUDAS E INICIÓ UNA OVACIÓN DE SORPRESA.**

Caminan por el pasillo y llegan al centro de las miradas, nerviosos, expectantes. Ahora recibirán el premio. Nadie sospecha siquiera su vínculo. Son unos desconocidos ante la multitud.

Quien escucha su historia puede confirmar que parece «de película» o más bien «de libro», eso sí, no deja de impresionar a cuantos la conocen. Se podría decir aquello de que la realidad siempre supera a la imaginación, aunque en este caso sería difícil repartir la ración de protagonismo que le toca a cada una. La ficción literaria los enlaza, es el centro de sus vidas. Comparten la pasión por escribir como lo hicieran Jean-Paul Sartre y Simone de Beauvoir, solo que sus nombres son Janelle y Rey e incluso gustan del mismo género, el terror fantástico.

Se conocieron en el Taller de Narrativa del Centro «Onelio Jorge Cardoso». Ambos escritores incipientes, tímidos y recelosos de mostrar su obra ante ojos ajenos. Él padecía la falta de confianza del narrador neófito; ella, también literariamente introvertida, aunque periodista de oficio y más experimentada. La joven le sonsacó información y lo retó a mostrarle aquellos párrafos eremitianos pero prometedores; como pago, él exigiría lo mismo.

Quizás fue ahí donde nació todo. Se criticaron con fruición mutua, se «despedazaron» sus textos con la franqueza que les permitía la complicidad. Y en algún punto empezaron a conocerse a través de sus narraciones: las descripciones de ella se le antojaban a él repletas de sus olores predilectos, sorprendían los gestos del uno en los personajes del otro.

Algún detalle oculto en la prosa de él podía revelar el próximo lugar de encuentro, sus cuentos fueron cada vez más de los dos. La próxima decisión de la línea narrativa se hizo evidente, desde hace año y medio sus ficciones se entremezclan. Claro, no faltan los conflictos, pero, ¿qué buena historia no los tiene?

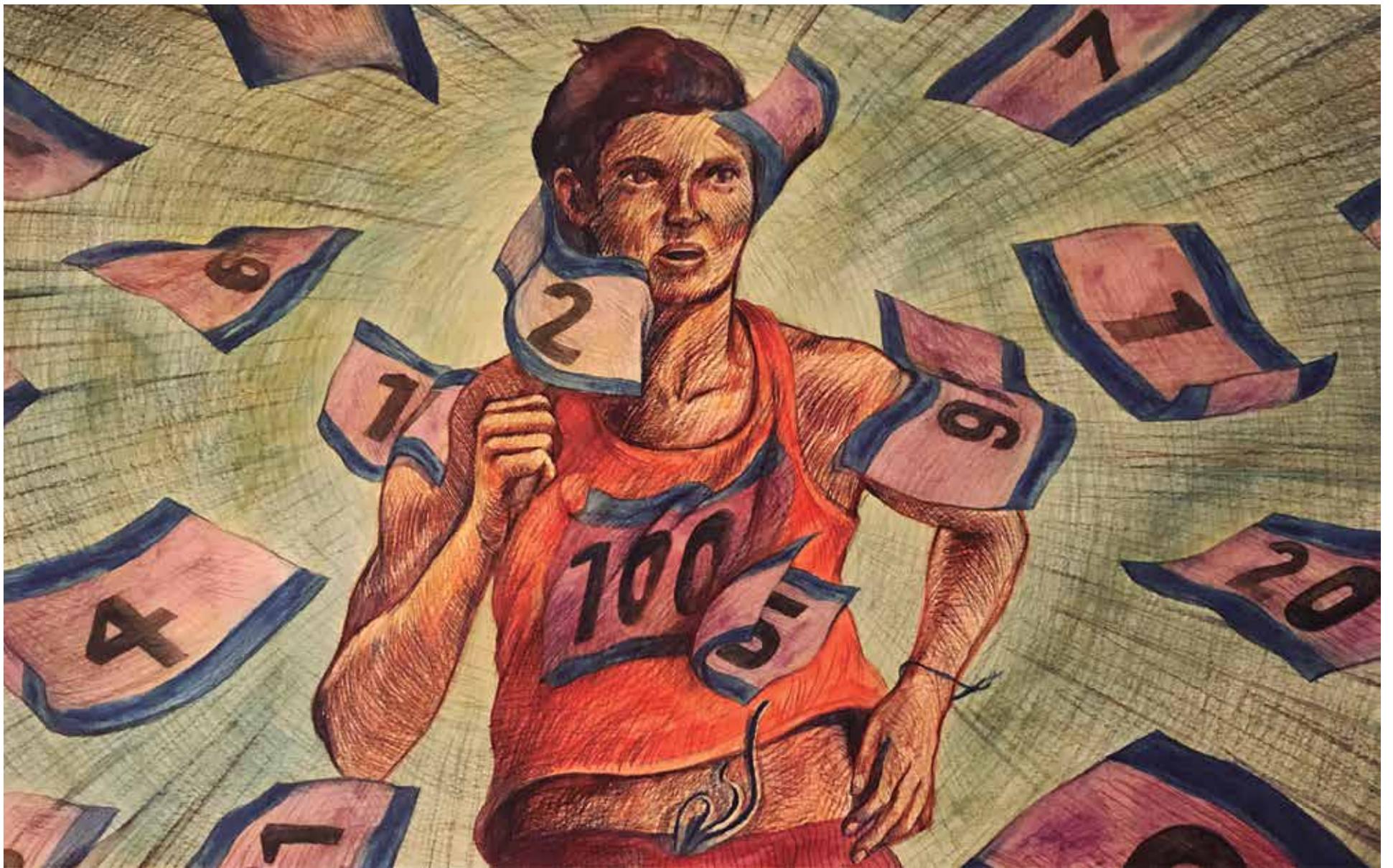
Sin embargo, no hay sombra de arrepentimientos, sus compatibilidades les confirmaron que no haber tomado esa decisión hubiera sido una locura. La ciencia ficción los une y ellos, para hacerle honores, crean en el mismo espacio generalmente, un ámbito íntimo del cual destierran cursilerías, egos, temores y hasta leyes y límites del mundo real. Cada uno se sumerge en su universo, con la única garantía necesaria, encontrarse de nuevo, al término de cada cuento.

Ahora se oyen los resultados en el audio estridente de la Sala Nicolás Guillén, ¡los Premios Calendario! No se lo creen todavía: ella, mención; él, primer premio, ambos en la misma categoría. El beso triunfal de ojos apretados que se regalaron disipó todas las dudas e inició una ovación de sorpresa.

Muchos no lo saben, pero los celos y las envidias serían ridículas entre ellos porque los dos libros fueron escritos a cuatro manos. Intercambiando atmósferas y posibles giros de trama, editándose las esperanzas, recomponiendo los desvelos, fueron construyendo sus obras, que son una obra, sus premios, que se resumen en uno, su historia. ■

***Tráiganme clavo, puntilla, mi rifle tira cualquier cosa***





# CRÓNICA DEL PERDEDOR

Por Mario Ernesto Almeida Bacallao  
Ilustración: Yaimel

Los medallistas tendrán su versión de los hechos, pero esa, a golpe de fuga, no me interesa... La mía resulta la de quien llegó añorando romper todas las marcas y ahora, cuatro años después, apenas se conforma con terminar la carrera; debe tratarse de la ponzoñosa capacidad del fracaso para acabar por moldearnos a la pasiva mediocridad de los supervivientes.

El deporte universitario es así... te rompe. Ahora simplemente llegó el momento de arrebatarnos la pluma a los campeones y contar, de una vez y por todas, la crónica del perdedor.

## JUDO

No logras mover ni cuello ni ojos. No piensas. Tampoco percibes los manotazos por las orejas ni los bofetones que el entrenador improvisado propina para hacerte sentir una fiera, un animal, una máquina de guerra. Las piernas tiemblan... siempre las piernas.

Ya has estado aquí. Sabes que, con algo de suerte y la presión oportuna, el contrincante podría resbalar y caer al colchón, donde quizás saques determinado provecho de la única técnica de inmovilización que conoces. Esas son tus fichas.

Al escuchar tu nombre por los altoparlantes, censuras cualquier expresión física de vulnerabilidad, sales con el pecho rígido y erguido en busca de la cinta azul, esbozas un saludo japonés y, sin tiempo para nada más que la acción caótica y violenta; solo das un paso después de otro para avanzar y ver qué pasa.

## TENIS

Nada puede salir mal. Se trata de una pelota de goma forrada con pelusa verde, una raqueta y una red. ¿Quién te va a hacer un cuento? Precisamente a ti que creciste jugando cancha contra la pared roída de la bodega.

Arranca la pugna y, para no hacer largo el cuento, luego solo dirás que no viste pasar la bola. El único punto que logras lo debes a un saque largo del contrario y, ante tamaña prueba de

generosidad, apenas acaba el calvario vas hasta la red, estrechas su mano, lo abrazas y le sueltas: «¡Socio! Gracias por el tanto».

## LA BALA

Es redonda y oscura como ciertos hierros del gimnasio a los que nunca intentarías retar. Te comentan que no se trata de nada del otro mundo: «la agarras en una mano, levantas el brazo contrario como en los Juegos Olímpicos, para impresionar a los rivales, das par de pasos mientras giras y tiras la cosa esa por ahí para allá».

Desarrollas torpemente lo que recién aprendiste y la bala apenas sobrepasa los siete metros. Frente a la despectiva risa de todos, desatas un gesto de alarde y victoria.

Trescientos centímetros sobre tu marca, se deciden los primeros lugares. Observas por encima del hombro a los grandulones, te burlas y piensas que esa minúscula diferencia resulta no menos que un fiasco para tanto carapacho.

## 5000 METROS

Doce vueltas y media a la pista. El bazo adolorido, la saliva espesa, la garganta reseca... No sientes los pies. Pierdes energías con una escupida del demonio que acaba cayendo en tu antebrazo. Eres la viva estampa de una estática milagrosa en movimiento.

Los de adelante te han sacado tres vueltas de ventaja y sus semblantes niegan cualquier síntoma de fatiga.

Al principio, cuando eras la cola de una pequeña sierpe, los entrenadores te animaban desde la lástima con aquello de que superarías a todos antes de los últimos 400 metros. Sin embargo, ahora tu situación es tan ridícula y miserable, que pasas y escuchas cómo el anotador de vueltas le pregunta a alguien, con gritos: «Y ese que va por ahí... ¿quién es?».

## LA MARIPOSA

Si se trata de un aficionado con más de cien metros de piscina por delante, una mariposa puede convertirse en una libélula.

Ves lo fácil que desarrollan el movimiento los recién salidos del equipo nacional de natación y te les acercas con aires de educando: «Asere, ven acá, explíquenme bien cómo es eso». Ellos, sabihondos, contestan que «facilito: uno arriba, dos abajo, uno arriba, dos abajo».

Te «llevas la seña» y les lanzas una mirada entrecortada. «Que se cuiden», piensas. Suena el silbato, te lanzas al agua y cuando intentas que tu mariposa despegue, sospechas que algo sustancial dejaron de contarte.

## POLO

Después de mucho gritar para recibir el balón, alguien del equipo lo lanza y queda a la discreta distancia de tres brazadas. Comienzas el movimiento frenético para buscarlo y un manotazo por la espalda baja te arrebató el short y el calzoncillo para, además de frenar tu ímpetu, dejarte en cueros.

Quedas en shock. Minutos después, se acerca de forma amigable tu agresor y secretea: «Chama, cuando alguien te haga lo que yo te hice, empieza a gritar y a hundirte para que el árbitro te tome en serio, porque si no... te matan aquí adentro y nadie se entera».

## GIMNASIA

Resulta el mayor hervidero de la competición. Las gradas se abarrotan y el tabloncillo queda abandonado y sombrío... esperando por ti. Reproducen la música. Das tres vueltas. Le gente grita emocionada. Tu ego sonríe.

Cuando tropiezas, escuchas una vocal grave entre los espectadores. Vuelves a dar tres brincos cómicos y todos reiteran la histeria. Olvidas una octava de brazos y la que le sigue, hasta que decides repetir una y otra vez la única combinación que tu cerebro reproduce sin preguntarse a sí mismo.

Acaba el minuto y medio de tensión, gritos, carcajadas... y segundos después vuelve a comenzar la misma algarabía amorfa pero con alguien más ocupando tu sitio.

## CARRERA DE [DES]ORIENTACIÓN

Resulta la travesía de los engaños. La mujer gorda y gritona que va dando las salidas y desarrolla un venenoso intento de orientarte que, lejos de eso, puede conducirte más a lo hondo del fracaso de no seguir tus instintos.

He ahí la clave: obedecer a los sentidos más primarios de supervivencia, porque se trata de una carrera a ciegas dónde la desesperación va *in crescendo*, como en quien pretende tocar la sinfonía de una obra maestra a la primera ojeada.

El mapa que te dieron está mal. El que salió dos minutos antes de ti se cruza contigo en dirección contraria y luego te pasa con alguien más. Y no se trata de que el camino tenga «para atrás y para adelante», sino de que todos permanecen igual de perdidos.

Eres una presa del tiempo en medio de un bosque desconocido. Sabes que estás relativamente a salvo, pero sientes, como nunca, la calamidad de lo vulnerable, la pérdida ineludible del control sobre tu destino. Por pura casualidad –o instinto– llegas a la meta.

## BIATLEX

En el biatlex, como en la vida, no basta con hacer solo una cosa. Tienes que correr, nadar, otra vez correr... y sobre todo repetirte, en cada paso que das, que llegar a la meta es una cuestión de guapería.

Durante ciertos momentos –también como en la vida– puedes pensar que estás a un paso de la muerte, en específico cuando sientes que a tu boca entra más agua que aire o cuando la sangre de tus piernas parece envenenada con toneladas de plomo o cuando el suelo, ante tu vista fatigada, se desconfigura y palpita y te ataca y bulle, como el agua en un caldero a más de cien grados de temperatura.

Pero en la meta, mientras el cuerpo pide vomitar el desayuno y los síntomas de un deceso temprano aún se anuncian en tus dificultades para respirar, te sientes jodidamente más vivo que nunca.

Y a pesar de que hayas malquedado en el lugar 22... tu euforia es tal que caminas con la feliz certeza de que el próximo año regresarás con todo, más fuerte y, por lo menos antes de arrancar, retarás con la vista al todavía campeón como quien dice: «Camarada, qué pena contigo... pero tus tiempos de grandeza han acabado». ■

# ¿ CUÁL ES TU FRASE FAVORITA DEL ANIMADO ELPIDIO VALDÉS ?



# #ALMAMATERPREGUNTA

ESPERAMOS TUS RESPUESTAS EN:

[bit.ly/ElpidioInstagramAM](https://bit.ly/ElpidioInstagramAM)

INTEGRA LA COMUNIDAD DE NUESTRA REVISTA EN FACEBOOK Y COMPARTE TUS CONTENIDOS EN ALMA UNIVERSIDAD

[www.fb.me/groups/almauniversidad](https://www.fb.me/groups/almauniversidad)



*¡Muchaaaachooo, ven acá, condena, que tú ta herío!*



# UN CUBANO MANIGÜERO LLAMADO ELPIDIO VALDÉS

**A**lguna vez lo he contado: cuando yo era niño, muchos de mis compañeros de aula pensaban que Elpidio Valdés había sido un personaje real. Recuerdo una clase de Relatos de Historia, en cuarto grado. La maestra nos pidió mencionar héroes de las guerras de independencia. Una niña comenzó: José Martí, Máximo Gómez, Antonio Maceo, Ignacio Agramonte, Carlos Manuel de Céspedes, Elpidio Valdés... La maestra no pudo aguantar la risa. Algunos de los niños tampoco. Pero la niña no entendía las razones de las carcajadas. Ella estaba convencida de la existencia de Elpidio. La maestra lo resolvió con sabiduría: «Elpidio Valdés es un dibujo animado, así que sí existe. Él representa a todos los mambises que se fueron a la manigua a luchar por Cuba libre. Y a lo mejor, entre todos ellos, había alguno que se llamaba Elpidio Valdés».

\*\*\*

Una vez entrevisté a Juan Padrón para *Haciendo Radio*, en Radio Rebelde. Fue una

conversación muy corta, a propósito de una efeméride que ahora no me queda clara. Si recuerdo la última pregunta y su respuesta:

—¿Qué opinión le merece que algunos niños crean que Elpidio Valdés fue un hombre de carne y hueso, un héroe real?

—Eso es un problema para sus maestros y profesores de historia, pero para mí es el homenaje más hermoso.

\*\*\*

Mi padre creía que Elpidio Valdés era el más grande de los personajes infantiles en Cuba. Y el segundo en importancia: el General Resóplez.

«No hay héroe sin villano. Para que brille uno tiene que brillar el otro. Elpidio es muy simpático, pero Resóplez no se queda atrás».

Mi hermano y yo, por supuesto, nos sabíamos diálogos completos entre Elpidio y su más célebre adversario. Mi hermano interpretaba al mambí, yo al español.

Nos hacía falta una María Silvia, pero ninguna niña quería participar en esas representaciones.

«Esos son juegos de niños chiquitos», nos decía una vecina... que era un año menor que yo».

\*\*\*

Un día le pregunté a mi abuelo si él se hubiera ido a la manigua de haber vivido en aquellos años.

—Yo quiero decirte que sí, pero en realidad no sé. Depende de muchas cosas. Ser un mambí no era tan fácil, se pasaba mucho trabajo, había que ser muy valiente. Pero yo creo que sí.

—¿Quién te hubiera gustado que fuera tu jefe?

—Maceo, siempre Maceo. Me hubiera gustado ir de Oriente a Occidente con Maceo. Ser uno de los hombres de su escolta.

—Pero eso seguro que era muy peligroso.

—Sí, claro que sí... Eso te lo digo ahora, que no hay guerra. Mira, a lo mejor me hubiera gustado ser corneta. Eso me hubiera encantado: ser el corneta de Elpidio Valdés.

Y se reía, mientras afilaba el machete a la sombra de la mata de chirimoyas del patio. ■

